

Mié
8
May
2013

Evangelio del día

Sexta Semana de Pascua

Hoy celebramos: Patrocinio de la Virgen María (8 de Mayo)

“El Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 17, 15. 22 — 18, 1

En aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuánto antes.

Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo:

«Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido”.

Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. “El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene”, siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por manos humanas, ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: “Somos estirpe suya”.

Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos».

Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron:

«De esto te oiremos hablar en otra ocasión».

Así salió Pablo de en medio de ellos. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.

Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto.

Salmo de hoy

Sal 148, 1bc-2. 11-12. 13. 14 R/. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo todos sus ángeles;
alabadlo todos sus ejércitos. R/.

Reyes del orbe y todos los pueblos,
príncipes y jueces del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos junto con los niños. R/.

Alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime.
Su majestad sobre el cielo y la tierra. R/.

Él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Reflexión del Evangelio de hoy

Ha cambiado el panorama

San Pablo, buen pedagogo, para conectar con sus oyentes atenienses, al presentarles al Dios de Cristo Jesús, se vale de una inscripción que ellos tenían en el areópago de Atenas: "Al Dios desconocido"... "al que veneráis sin conocerlo".

Hay que reconocer que, en muchas plazas de nuestras actuales ciudades, San Pablo no podría empezar de la misma manera. Porque hoy un buen número de hombres y mujeres, no quieren oír hablar de un Dios, conocido o desconocido, y, menos aún, desean venerarlo. De hecho, viven sin Dios.

Posiblemente a los San Pablos del XXI, que nos toca ser a nosotros, la única vía para iniciar la presentación a estas personas del Dios de Jesucristo, sea aludiendo a los grandes interrogantes de nuestro origen, de nuestro fin, a la cuestión del sentido o sinsentido de la vida humana, a los deseos y sentimientos que anidan en todo corazón... algo que no podrán decir que son sueños e imaginaciones nuestras, porque es algo común a todo hombre. Jesús toca a fondo todos estos temas. Sabiendo que, si llegado el momento, les hablamos de la resurrección de los muertos... amablemente nos pueden decir a como a San Pablo: "De esto te oiremos hablar en otra ocasión".

La gran promesa para el tiempo de espera: el Espíritu Santo

Jesús quiere que trabajemos con los talentos recibidos en la extensión del reinado de Dios. "Trabajad mientras vuelvo". Pero no nos deja solos en esta ingente tarea. De muchas maneras, nos dice que nos va a echar una mano. Hoy nos recuerda la ayuda del Espíritu Santo. "Muchas cosas me queda por deciros... cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena". Gamaliel acertó plenamente cuando salió en defensa de los perseguidos apóstoles: "Israelitas, mirad bien lo que vais a hacer con estos hombres... Porque si este plan o esta obra procede de hombres, se disolverá; pero si viene de Dios, no podréis disolverlos". Jesús cumple con su promesa. Por encima de nuestras buenas y no tan buenas acciones, el Espíritu de Dios sigue en medio de nosotros, guiando su iglesia. Lo nuestro es cosa nuestra, pero, sobre todo, es cosa de Dios.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Hoy es: Patrocinio de la Virgen María (8 de Mayo)

Patrocinio de la Virgen María

La Iglesia ha invocado a la Virgen María « con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora » ya que su función maternal perdura sin cesar en la economía de la gracia y « con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. » (LG n. 62)

Como afirma el MO fray Humberto de Romans: «La Virgen María fue una grande ayuda para la fundación de la Orden y se espera que la lleve a buen fin» (Opera, II, 70.71). Por ello la Orden de Predicadores reconoce desde sus inicios la protección de la Virgen y «no duda en confesarla, la experimenta continuamente y la recomienda a todos —frayles, hermanas y laicos— para que apoyados en su protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador » (LG, n. 62) para llevar a cabo la difícil misión de la salvación de los hombres.

La celebración del patrocinio de María en la Orden se celebró en la liturgia en coincidencia con el aniversario de la bula de fundación de la Orden el 22 de diciembre de 1216, pero ante la debida preferencia de las ferias de Adviento inmediatas a navidad, se propone su celebración en este día del mes de mayo – dedicado a la veneración especial de María- pues también en este día diversos calendarios litúrgicos de otros propios ya celebran diversos títulos de María.

Liturgia de las Horas. Propio O.P., pp. 722-723.